



ARTÍCULOS

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación
ISSN: 1576-4737

<http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.57304>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Verás: aproximación pragmático-discursiva¹

Marina González-Sanz²

Recibido: 29 de agosto de 2017 / Aceptado: 19 de septiembre de 2017

Resumen. Este trabajo aborda la descripción de la unidad *verás*, desde la perspectiva de la macrosintaxis y la lingüística pragmática. A pesar de que el elemento ha sido previamente descrito como marcador interpersonal de cortesía, constatamos su rentabilidad en otros planos, como el informativo o el modal. Formalmente, es posible encontrar usos combinados de esta forma con el pronombre sujeto *tú*, tanto en anteposición como en posposición, que se han especializado en la manifestación de diferentes valores. Desde el punto de vista sintáctico, *verás* se encuentra inmerso en un proceso de fijación: coaparecen usos como estructura libre, en los que se van fijando progresivamente valores metadiscursivos, con otros empleos en los que el elemento funciona como marcador del discurso.

Palabras clave: *verás*, gramaticalización, marcadores del discurso, verbos de percepción, macrosintaxis.

[en] *Verás*: a pragmatic-discursive approach

Abstract. The purpose of this paper is to describe *verás* from a macrosyntactic and pragma-linguistic perspective. Although this element has been previously categorised as a discourse marker invoking positive and negative politeness, it also operates on informative and modal discourse levels. From a formal point of view, *verás* may be preceded or followed by the subject pronoun *tú*, with different values. In syntactic terms, it is undergoing a grammaticalization process, which we describe in this article.

Keywords: *verás*, grammaticalization, discourse markers, perceptive verbs, visual perception.

Índice. 1. Introducción. 2. *Verás*: de verbo de percepción a marcador de discurso. 3. Categorización y funcionamiento de *verás*. 3.1. De la percepción visual a la percepción cognitiva. 3.2. Función en el plano informativo del discurso. 3.3. El valor disensivo en contexto interactivo. 4. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: González-Sanz, Marina (2017). *Verás*: aproximación pragmático-discursiva. En *Macrosintaxis y lingüística pragmática*, Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza Alcaide Lara (eds.), *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 71, 83-98, <http://www.ucm.es/info/circulo/71/gonzalez.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.57304>.

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto I+D "Macrosintaxis del español actual. El enunciado: estructura y relaciones" (FFI2013-43205-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

² Universidad de Sevilla (España)
Correo electrónico: mgsanz@us.es

1. Introducción

Dentro del campo de análisis de los marcadores del discurso, han recibido atención específica las formas gramaticalizadas procedentes de verbos de percepción, como *ver*, un caso enormemente productivo, no solo en español, sino en muchas otras lenguas. En este trabajo abordamos el análisis de la forma *verás*, que ha sido catalogada como marcador del discurso e incluida consecuentemente en los diccionarios y repertorios especializados. Este elemento ha sido descrito previamente como marcador interpersonal de cortesía por Chodorowska (2008); no obstante, creemos que su funcionamiento supera ese nivel, puesto que ha desarrollado diferentes valores en los planos informativo y modal del discurso.

A partir del análisis de las ocurrencias de esta estructura aparecidas en el CREA y en un corpus de conversaciones digitales, pretendemos describir el funcionamiento que *verás* presenta en la interacción, aplicando una perspectiva pragmlingüística. Para ello, partiremos de los usos oracionales del elemento, en los que ya no aparece complemento directo y que muestran valores modales parcialmente fijados, para pasar al análisis de empleos de *verás* que no manifiestan percepción visual sino cognitiva. Finalmente, abordamos aquellos usos fijados de la forma que expresan valores de tipo informativo y modal.

2. *Verás*: de verbo de percepción a marcador

En el fenómeno de la gramaticalización, entendido como un proceso gradual y variable (Lehmann 1995; Garachana 1999; Heine 2002; Traugott 2003), que supone, en términos léxicos, el paso de expresar un significado proposicional a manifestar sentidos pragmáticos (Traugott 2003: 633), se han considerado como punto de partida para el proceso los verbos (Hopper 1987: 150; Company 2004: 44) y, más específicamente, los verbos de percepción (Pons Bordería 1988; Gallardo y Marín 2005), que

presentan todas las características para poder ser considerados elementos prototípicos dentro de esa clase pragmática [...]; derivan de formas imperativas o relacionadas con el imperativo, tienen un carácter conativo básico que los vincula al receptor, manifiestan un valor conversacional (fático) relacionado con la gestión de la conversación, son formas típicas de la lengua oral. Desde el punto de vista morfosintáctico, presentan carácter parentético, aparecen típicamente en la periferia de la oración, han perdido en gran medida o completamente el carácter predicativo que tenían como verbos, y están total o parcialmente fijados morfológicamente (Gallardo y Marín 2005: 60).

La proliferación de marcadores del discurso provenientes de verbos de percepción sensorial en general, y de percepción visual en particular, no es un fenómeno exclusivo de la lengua española (Cuenca y Marín 2000; Marcos Sánchez 2016), sino que su existencia se ha constatado en diferentes lenguas, como el catalán (Marín 2005), el inglés (Lehrer 1990; Sweetser 1990; Brinton 1996, 2008; Johnson 1999), el alemán (De Hann 2001; Gamerschlag y Petersen 2012), el francés (Grossmann y Tutin 2008; Bolly 2010) o el italiano (Tanghe y Jansegers 2014).

Asistimos, en estos casos, al paso de la percepción sensorial a la conceptual (Ocampo 2006; Brinton 2008).

En el caso del español, el significado que proporciona el DLE (2014: v. *ver*) del verbo *ver* alude, por un lado, a la percepción sensorial en su primera acepción: “[p]ercibir con los ojos algo mediante la acción de la luz”; y, por otro lado, a la percepción cognitiva, entendida como “[p]ercibir algo con la inteligencia, comprenderlo”. Esta doble vía perceptiva se halla en la base de la génesis de marcadores como *a ver*, tal y como señalan Montolío y Durán (2001):

La secuencia *a ver* constituye una clara muestra del proceso de gramaticalización que han sufrido algunos marcadores del discurso consistente en una recategorización desde la categoría verbo (del verbo de percepción visual *ver*), hasta la de partícula. Dicho proceso implica cambios tanto a nivel morfológico (el verbo pierde toda la capacidad de flexión y se inmoviliza en la forma de infinitivo); sintáctico (la forma *ver* ya no puede aparecer acompañada de complementos ni de sujeto); semántico (el significado léxico se debilita: se pierde la capacidad de referencia al sentido de la vista); como, finalmente, suprasegmental: en tanto que verbo, carece de autonomía entonativa, mientras que como marcador discursivo *a ver* constituye una unidad entonativa autónoma (Montolío y Unamuno 2000: 605).

Es posible encontrar una gran variedad de marcadores desarrollados a partir del verbo *ver*. Además del ya mencionado *a ver* (Montolío y Unamuno 2000 y 2001; Montolío Durán 2006; Estrada 2009; González Melón y Hanegreefs 2010; Zabalegui 2011), existen otras formas gramaticalizadas como *vamos a ver* (Brenes Peña 2008), *verás* (Fuentes 1990; Chodorowska 2008), *por lo visto* (González Ramos 2004, 2005, 2016; Marcos 2005; Ruiz Gurillo 2006; Briz, Pons y Portolés 2008-2013), o *viste* (Fløgstad 2012; Gille 2013). La capacidad de *ver* para generar marcadores discursivos

se debe principalmente a que *ver* es el verbo semánticamente más infraespecificado del binomio [mirar-*ver*]. Su caracterización como verbo estático con un sujeto que desempeña el papel semántico de experimentador hace que su interpretación exacta dependa en gran medida de los complementos con que se combina, es decir, viene dictada por el objeto de percepción. De ahí que *ver* tenga una utilidad muy diversa: a partir de su acepción de percepción física, da paso a un amplio abanico de extensiones de sentido; adquiere significado en función del contexto (González Melón y Hanegreefs 2010: 2).

El caso específico de *verás* ya se encontraba en el DUE de M. Moliner (1998[1966]: v. *ver*). La autora describía este elemento como “exclamación con que se introduce la exposición de algo que está en cierto modo en contradicción con lo que el otro dice o piensa”. Este mismo valor interactivo o interpersonal ha sido tomado más recientemente como base por Chodorowska-Pilch (2008) para analizar el marcador. Esta autora concluye que

speaker may employ the Future of the perception verb *ver* ‘see’ in order to convey their attitude towards interlocutors, invoking both ‘positive’ and ‘negative’ politeness. Data analysis indicates that *verás* can be considered a grammaticalized marker of politeness due to its strategic use and extended meaning in specific contexts (Chodorowska-Pilch 2008: 1357).

Otros autores también aluden a sus valores como ordenador discursivo interactivo (Fuentes Rodríguez 2009: 352) o como elemento enunciativo en combinación con el adverbio *ya* (Santos Río 2003).

Desde el punto de vista semántico, el significado de *verás* se ha debilitado, dado que en muchos ejemplos no encontramos referencia alguna al sentido de la vista:

- (1) *Verás*, yo soy creyente, si fuera del Opus ya sería un pintor conocido, ¿no crees...? (Crea, F. Delgado, *La mirada del otro*, Barcelona: Planeta, 1996).

En (1), la forma no mantiene relación con el sentido de percepción visual, sino que actúa como un ordenador discursivo que focaliza la información siguiente. Desde el punto de vista suprasegmental, aparece como un segmento entonativamente independiente. Formalmente, aunque *verás* puede ir acompañado de sujeto, motivado por razones pragmáticas y no gramaticales, en los casos analizados carece de complementos. Sintácticamente, puede aparecer aún formando parte de la estructura oracional, aunque ya constatamos la existencia de empleos como marcador en el desempeño de algunos valores, apareciendo en posiciones periféricas de la oración (Dik 1997; Fuentes Rodríguez 1998, 2005, 2013, 2014; Blanche Benveniste 2003):

- (2a) Se llamaba parentino, porque, *verás*, porque es que resulta que en la época (Crea, Conversación 1, Universidad de Alcalá de Henares).

- (2b) Mira, *verás*. Realmente los reyes magos [...] (Crea, Oral, *El peor programa de la semana*, 11/01/94, TVE 1).

En (2a) *verás* ocupa una posición parentética en el enunciado y desempeña un valor en el plano informativo, enfatizando la información siguiente, mientras que en el caso de (2b) coaparece con el marcador enfocador de la alteridad *mira* (Martín Zorraquino y Portolés 1999), formando un enunciado independiente y ocupando la posición inicial de la intervención. Si bien es posible encontrar variaciones de persona y de número (*veréis* (vosotros), *verán* (ustedes)) de la forma, es mucho más frecuente en segunda persona singular, quizá por sus altos índices de uso en el diálogo coloquial (real o fingido) efectuado entre dos hablantes.

A nuestro juicio, las funciones que desempeña esta forma en la conversación no se restringen a su naturaleza interpersonal ya señalada anteriormente (Chodorowska-Pilch 2008), sino que alcanzan los planos modal y metadiscursivo de la lengua. Además, es necesario analizar la evolución que experimenta *verás* desde el punto de vista sintáctico, puesto que, mientras algunos usos todavía se expresan a través de la estructura libre, en otros empleos nos encontramos ya ante un marcador pleno.

El análisis que mostramos a continuación, realizado desde los principios teóricos de la macrosintaxis (Fuentes Rodríguez 2017) y la lingüística pragmática (Fuentes Rodríguez 2000[2015]), parte de los empleos oracionales de la forma, en los que se constata una progresiva fijación de valores modales y metadiscursivos, para pasar al análisis de usos más gramaticalizados. No obstante, es necesario recordar que, como ocurre con muchos marcadores del discurso (Fuentes Rodríguez 1995: 6; Martín Zorraquino 1998a: 228), nos encontramos ante elementos de carácter polivalente, que desempeñan habitualmente más de una función. Además, en la conversación, “dicha polifuncionalidad se ve favorecida, además, por el papel extraordinariamente relevante que cumplen los rasgos

suprasegmentales, que se superponen a las partículas discursivas (sobre todo, la entonación, pero también, las pausas, la cantidad silábica, el acento, etc.” (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4143). Este hecho justifica la elección de una propuesta modular, que permite conjugar los diferentes planos en los que actúa el elemento simultáneamente.

Hemos escogido como material de análisis el corpus CREA, junto con ocurrencias localizadas en el corpus mediado por ordenador recogido por el Grupo *Argumentación y Persuasión en Lingüística* de la Universidad de Sevilla. En concreto, manejamos conversaciones de wasap y comentarios realizados por los usuarios en plataformas virtuales y redes sociales. La elaboración de este corpus digital forma parte del Proyecto de Investigación *Macrosintaxis del Español Actual. El enunciado: estructura y relaciones* (FFI 2013-43205-P). De las 924 ocurrencias que arroja la búsqueda en el corpus (entre los años 1990 y 2004), hay un total de 52 casos en los que *verás* carece de complementación, ocupa posiciones marginales del enunciado y posee un sentido alejado de la percepción visual. Por cuestiones de espacio, no hemos considerado para este estudio las formas de *verás* en combinación con el adverbio *ya* (*ya verás*), que merece ser abordado en un análisis específico.

3. Categorización y funcionamiento de *verás*

El verbo *ver*, en su forma de futuro de indicativo conjugado, fundamentalmente, en segunda personal singular, está experimentando, por un lado, un proceso de cambio semántico y, simultáneamente, una modificación categorial en términos sintácticos. Desde el punto de vista de su contenido proposicional, es posible observar que el contenido léxico se ha diluido, ha dejado de significar exclusivamente percepción sensorial, para pasar a manifestar percepción cognitiva. Se potencian, además, sus valores interactivo (por la segunda persona en la que se fija el elemento) y prospectivo (derivado del morfema de futuro).

Funcionalmente, encontramos los siguientes valores: a) informativo, focalizando el segmento siguiente; b) modal, expresando rechazo atenuado. Veamos más detenidamente cómo se produce este doble proceso de cambio y de qué manera funcionan esos valores.

3.1. De la percepción visual a la percepción cognitiva

Como señalábamos *supra*, los verbos de percepción visual desarrollan con frecuencia el sentido de percepción en el plano cognitivo (Ocampo 2006; Brinton 2008). En palabras de L. Brinton (2008), se lleva a cabo una metaforización del dominio físico al mental y un refuerzo de los valores pragmáticos:

First, they are desemantized in that the concrete visual perceptual meaning of general cognitive perception. This is the well-known instance of metaphorization from the physical to the cognitive domain, from physical sight or vision to knowledge, intellection, or mental vision (Sweetser 1990: 33).
Second, the see-forms exhibit pragmatic strengthening in that the invited

inference (see Schwenter and Traugott 2000: 10), ‘what is visible must be believed’ is conventionalized as part of the meaning of the expression. Third, the see-forms undergo subjectification and intersubjectification (Brinton 2008: 159).

Si nos remontamos a empleos oracionales de *verás*, en los que todavía se conserva el significado original de percepción visual, podemos comprobar que al sentido prospectivo procedente del morfema verbal de futuro se suma la expresión de valores modales:

- (3) - Bueno, entonces, mejor que no me saludes.
 - No te saludo. Está bien así.
 - Se te va a caer la bola y *verás tú*.
 - Tengo otra.
 - ¡Dios mío! Más pequeña, espero, ¿no? (Crea, Oral, *Hola Raffaella*, 05/08/92, TVE 1)
- (4) La Zapatones pasea por el patio envuelta en su capa azul. Se ha hecho un moño cardado y alto y lleva la boca pintada de un rojo excesivo. Se acerca a las mujeres que la están mirando.
 - ¿Le has visto la boca?
 - Otra vez viene a enseñarnos la bandera, *verás*.

Cuando la guardiana llega al banco separa los labios y deja asomar un caramelo de limón, el color amarillo destaca sujeto entre sus labios rojos (Crea, D. Chacón (2002), *La voz dormida*, Madrid: Alfaguara)

Aunque estamos ante usos plenos del verbo, que se encuentra insertado en la estructura oracional, se observa cómo el complemento directo ya no es necesario, puesto que *verás* implica un valor modal de seguridad y certeza sobre lo que sucedería en caso de “dejar caer la bola” (fragmento 3). Esto se debe a la convencionalización de la inferencia “lo que se ve debe creerse” (Brinton 2008) como parte del significado de *verás*.

Otros empleos de *verás* como estructura oracional se vinculan a su sentido de ‘considerar algo’ (correspondiente a la quinta acepción que proporciona el DRAE):

- (5) Mira, ahora no puedo seguir hablando -es mejor que arríe velas visto el giro de la conversación-. Y además, estas cosas por teléfono no funcionan.
 - Pues yo no quiero verte, así que, *tú verás*.
 - ¡Eres una...!
 - Será mejor que te calles o dejaré que tu gestor le cuente al Tío Sam tus trapicheos con los reportajes que firmas con seudónimo y cobras bajo mano (Crea, J. Sierra i Fabra, *El regreso de Johnny Pickup*, Madrid, Espasa Calpe, 1995)
- (6) -Han cambiado algunas cosas que a mí me parecían muy importantes y sinceramente creo que han estropeado el guión. Es más, me reservo el derecho de no firmarlo luego.
 - Yo no te lo aconsejo, *tú verás*. Pero eso es poco profesional -le dice Pilar Miró con decisión. -Además, luego, si todo sale muy bien, dirán que es por tu guión y si sale muy mal será por los cambios. ¿Qué más? A ver, qué pasa con los actores (Crea (1990), *Cambio* 16, nº 977)

Aunque carece de complemento, este se puede recuperar fácilmente: la estructura equivaldría a “tú verás lo que haces”. Desde el punto de vista léxico, se mantiene el sentido prospectivo y, sintácticamente, aparece obligatoriamente con el pronombre *tú* en anteposición. Esta presencia obligatoria del pronombre sujeto se encuentra condicionada por el valor del acto de habla que se manifiesta, en cierto modo invasivo hacia el interlocutor. Estas características confirman que nos encontramos en una etapa inicial del proceso de fijación de la estructura.

En una fase más avanzada del proceso de gramaticalización, se mantiene el carácter prospectivo y el valor modal pero se pierde el sentido de percepción sensorial del verbo, que en su lugar pasa a manifestar percepción cognitiva:

- (7) Pedrito Jaramillo o sea el hermano Pedrito de la ciencia espiritual no volvió nunca y su madre se quedó muy triste, Cam Coyote Gonsales trató siempre de consolarla, Pedrito Jaramillo debe estar en la gloria gozando de la presencia de Dios Nuestro Señor, *tú verás*, está mejor que nadie, Pedrito Jaramillo siempre supo arrimarse al mando (Crea, C. J. Cella y Trulock, *Cristo versus Arizona*, Barcelona: Plaza y Janés, 1993).

El hablante, al utilizar la secuencia *tú verás*, no está aludiendo a un hecho futuro que será percibido sensorialmente por el interlocutor, sino que manifiesta modalidad epistémica basada en la percepción cognitiva que en el futuro experimentará con toda seguridad el oyente. Se trata, por tanto, de un valor evidencial en el discurso del hablante, que manifiesta un hecho como evidente y fuera de duda (Willet 1988; Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4148; Aikhenvald 2004; Bermúdez 2005; De Haan 2001).

Verás comparte este valor evidencial con otras formas gramaticalizadas del verbo, como *se ve que* (Albelda Marco 2016), *por lo visto* (Martín Zorraquino 1999: 46; Marcos Sánchez 2005) *a ver* (Estrada 2009), etc. Lo interesante en este caso es el empleo de la segunda persona del verbo. Como recuerda Aikhenvald (2004: 8), “some evidentials may not occur in a first person context” (Aikhenvald 2004: 8). De Hann (2001: 6) o Bermúdez (2005) también contemplan esta posibilidad. De hecho, Ortega (1986) recoge en parte este valor evidencial para *¿ves?* “cuya función no consiste en otra cosa sino en hacer hincapié en la existencia de aludida prueba e instar, así, a la aceptación de que lo aseverado, antes realidad dudosa, es ahora, frente a la evidencia, algo completamente adecuado” (1986: 286); también lo hace Rojas (2011), al interpretar como evidenciales los usos de formas verbales en segunda persona del singular en expresiones genéricas, del tipo “Muchas veces terminas trabajando en lo que no imaginabas” (Rojas 2011).

En sentido estricto, al usar *verás* y sus variantes, el hablante está basando la evidencia de su aserción en la percepción sensorial o la inferencia del interlocutor. Se trata, por tanto, de una expresión de intersubjetividad, que manifiesta no tanto el modo de obtención del conocimiento del hablante sino más bien si el conocimiento es o no compartido por los interlocutores (Traugott 2010; Nuyts 2012), como indicó a propósito de *ves*, M. Marcos Sánchez (2016: 165). *Verás* actúa, así, como marca de cortesía, al expresar el deseo del hablante de implicar al oyente en la perspectiva enunciativa que mantiene, a la vez que queda reforzada su imagen positiva y busca el acuerdo conversacional de manera cortés (Chodorowska-Pilch 2008).

Desde el punto de vista sintáctico, si bien nos encontramos aún ante empleos libres de la forma, ya es posible observar ciertos cambios relevantes, como su aparición entre pausas para marcar la marginalidad del elemento, la ausencia de complemento o el pronombre sujeto *tú* que, de aparecer, lo hará en anteposición. En este sentido, la posposición del pronombre *tú* daría como resultado una estructura forzada en la manifestación de estos valores (7b):

(7a) Pedrito Jaramillo debe estar en la gloria gozando de la presencia de Dios Nuestro Señor, *tú verás*, está mejor que nadie.

(7b) Pedrito Jaramillo debe estar en la gloria gozando de la presencia de Dios Nuestro Señor, *verás tú*, está mejor que nadie.

De todas formas, como decimos, la presencia del pronombre *tú* no es obligatoria, puesto que encontramos ejemplos similares únicamente con *verás*:

(8) Se había emborrachado por desesperación, por estar acosado, perseguido, investigado, destituido, con sus cuentas congeladas, por algo que no había hecho. Sollozó, abrazada a su papá, tumbado en el sillón de la sala. Cuando éste abrió los ojos y la vio junto a él, llorando, la besó muchas veces: “No llores, corazón. Saldremos de ésta, *verás*, no nos dejaremos derrotar”. Se incorporó, arregló sus ropas, acompañó a su hija a tomar desayuno. Mientras le acariciaba los cabellos y le decía que no contara nada en el colegio, la observaba de una manera rara (Crea, M. Vargas Llosa (2000), *La fiesta del chivo*, Alfaguara: Madrid)

3.2. Función en el plano informativo del discurso

Desde el punto de vista de la construcción del texto (Briz 1993a, 1993b; Briz e Hidalgo 1998; Martín Zorraquino 1994), los marcadores discursivos procedentes de verbos perceptivos

estructuran y gestionan el intercambio, ya que marcan una pausa en la comunicación, reclaman la atención del oyente e indican un cambio en la evolución del discurso. Ello supone que la función pragmática que realizan se desarrolla fundamentalmente en el plano de la organización textual pero, como veremos, se extiende también al nivel interpersonal (Gallardo y Marín 2005: 65-66).

En este apartado no nos referimos a la función metadiscursiva conversacional (Auchlin 1981; Martín Zorraquino 1998: 229), sino más bien al empleo de *verás* como elemento estructurador de la intervención, tanto en discursos dialogales como monologales. En este sentido, *verás* mantiene la manifestación de percepción cognitiva, no sensorial, y el sentido prospectivo pasa de funcionar en el plano del contenido a desarrollar un valor en el plano del discurso, aludiendo a la información que se va a proporcionar a continuación, necesaria para que el interlocutor entienda la explicación:

(9) Don Rigoberto, bien flaco el viejo, se abrazó a sí mismo sentado al filo del lecho. Ella suspiró: - Cuéntame lo que soñaste, Rigo.
- Pues *tú verás*, niña inocente. Yo tendría unos veinte años y andaba en la guardia del señor Juárez por el norte de la república, perseguidos por los

franceses y los traidores mexicanos que los auxiliaban (Crea, C. Fuentes, *Cristóbal Nonato*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1988).

Desde el punto de vista sintáctico, es necesario destacar la elisión del complemento directo, así como la función conectora del elemento, que relaciona la intervención que introduce con la inmediatamente anterior. La presencia del pronombre personal no es obligatoria pero, si aparece, lo hará en anteposición. Además, (*tú*) *verás*, cuando desempeña esta función, suele ocupar el margen izquierdo o la distribución parentética, de manera que anuncia y enfatiza la explicación que se va a proporcionar.

Este valor metadiscursivo de *verás* ya ha sido puesto de manifiesto por Bauhr (1989), que señala que, en términos generales, “sirve de fórmula introductoria a una explicación, exposición, narración, etc.” (1989: 150), función que también aparece recogida en el DUE (v. *ver*). Con este valor de focalización catafórica, frecuentemente va precedido de otro conector: *pues*:

(10) - Usted dirá don Fiacro.

- *Pues verás*, el loco ese del Juan ha venido a comprarme este televisor a colores; pero dijo que regresaría por él tras ir a entregar el auto de su jefe a la capital y nada que regresa. ¿No podrías hacerme la merced de llevarle el aparato a su casa?, así no tendrá que ir cargándolo cuando regrese. Igual sin coche... (Crea, F. Victoria Zepeda, *La casta divina. Historia de una narcodedocracia*. Novela sobre la impunidad presidencial, México: Edamex, 1995).

No resulta extraño que un elemento como *verás* desarrolle este valor metadiscursivo catafórico, puesto que la fosilización del verbo *ver* en futuro hace posible que se pueda utilizar para conceptualizar espacios dinámicos en el texto, estableciendo un paralelo entre el futuro temporal y el después del discurso: “the temporal metaphor correlates first and foremost with spoken discourse, which unfolds through time and in the unmarked instance evaporates upon utterance” (Fleischman 1991: 293).

En otras ocasiones, el empleo de *verás* en el margen izquierdo refleja el proceso de planificación discursiva que está llevando a cabo el hablante:

(11) La poetisa la tomó con Eguren.

-¿¡Pero dónde tienes el alma, tío, dónde!? -le decía a limpio grito.

-Mira, es que, *verás*, yo...-argüía Eguren.

-¡Y tú qué quieres, coño!... Si será borde, que tú me pegas unas purgaciones, que se te ve en la cara -dijo refiriéndose a Pipe. (Crea, M. Sánchez-Ostiz (1995), *Un infierno en el jardín*, Barcelona: Anagrama)

En este sentido, se combina con otros marcadores como *mira* o *es que* (Fuentes Rodríguez 1997), con los que comparte el carácter enfatizador, introduciendo una justificación que, en este caso, no llega a producirse por la interrupción efectuada por el interlocutor. La introducción de la justificación se ve más clara en (12):

(12) - Mira lo que te digo, Alexander, hoy tenía ganas de verte.

- ¡Vaya, cuánto me alegro!

- Sí... *verás*. Es que me siento algo melancólico, necesito comunicar mis impresiones. (Crea, A. Cerezales (1991): *Escaleras en el limbo*, Barcelona: Lumen)

El hablante utiliza *verás* en enunciado independiente para enfatizar la información que justifica su anterior intervención “hoy tenía ganas de verte”, expresando la causa de lo dicho, introducida por *es que*: “me siento algo melancólico, necesito comunicar mis impresiones”. En el siguiente fragmento, incluso se combina con la conjunción *porque*:

- (13) - Oye, Bego.
 - ¿Qué?
 - Que ¿tú quieres venir a mi piscina?
 - Claro.
 - Sí, pero tienes que venir todos los días, *porque verás*. Resulta que aquí, que son muy así
 - Sí.
 - Les dijimos les preguntamos si podíamos traer invitados
 - Sí.
 - Y nos dijeron que no, porque la gente se colaba y tarará y tarará. (Crea, Conversación telefónica, Madrid, 1991).

3.3. El valor disentivo en contexto interactivo

Si atendemos a la macroestructura del discurso, desde el punto de vista de la interacción establecida entre los interlocutores podemos detectar algunos usos de la forma *verás* que constituyen ya claramente un marcador enfocador de la alteridad (Chodorowska-Pilch 2008), señalando fundamentalmente al oyente y, ocasionalmente, al hablante (Briz, 1998: 224-225; Martín Zorraquino 1998: 229; Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4171 y ss.) En este sentido, *verás* desarrolla valores disentivos, puesto que sirve para introducir intervenciones reactivas al discurso desarrollado por el interlocutor. Aunque puede aparecer únicamente *verás* (14), lo normal es que se combine con el pronombre personal *tú* (15), siempre en posposición:

- (14) LIDIA Ah, yo no sé; porque es lo que yo digo: ¿qué se me ha perdido a mí en la Universidad?
 FERNANDO Ya.
 LIDIA Tú, en cambio, debes de ser un empollón.
 FERNANDO Bueno, *verás*, yo soy una persona responsable.
 LIDIA ¿Y eso qué es?
 FERNANDO Estudio Relaciones Públicas, ¿sabes? (Crea, A. Marsillach, *Feliz aniversario*, Teatro, SGAE: Madrid, 1992.)
- (15) -Has nombrado, Carmela, ¿para ti para ti, Andrés, hay un antes y un después en tu carrera, un antes y un después de, Carmela? ¿Marcado por, Carmela?
 - No, *verás tú*, no, yo creo que lo que hay, hay una carrera que evoluciona, hay gente que se le para el reloj [...] (Crea, *A vivir que son dos días*, Cadena Ser)

Se trata de un acto disentivo complejo, en el que no solo se expresa el rechazo de la idea expuesta por el interlocutor, sino que se pasa a mostrar también la justificación sobre la que se asienta la disensión. Su ámbito, por tanto, excede el del enunciado

en el que aparece para abarcar también el enunciado anterior. No siempre introduce un rechazo directo; en ocasiones marca el inicio de una intervención que sirve para matizar, para precisar la información que se proporciona:

(16) - ¿Y algunos aspectos folclóricos de Sevilla? Por ejemplo, la Semana Santa, la Feria

- Sobre la Feria, *verás tú*, por ejemplo la Feria es el ambiente flamenco sí que me gusta mucho. Ahora la Feria en general, el paseo de caballos, o lo que sea, es bonito de ver. Pero yo tengo mi opinión sobre eso, ¿no? Los pobres admirando a los ricos, eso es lo que pienso de la Feria, en ese sentido. (Crea, Oral, Entrevista)

Al proceso de cambio semántico se une la evolución sintáctica, puesto que en este caso nos encontramos ya con un marcador que se encuentra desligado de la oración y que ocupa prototípicamente la posición previa a la manifestación de la justificación del rechazo expresado anteriormente. Desempeñando este valor, el complemento directo es ya difícilmente recuperable. Se trata, por tanto, de un operador de modalidad a través del cual el hablante no solo expresa disensión hacia una información, sino que también manifiesta su sorpresa ante una información que considera absurda (Marcos Sánchez 2016: 171), valor que queda reforzado por la presencia del pronombre *tú*.

Desempeñando este valor se acerca a la forma *según*, entendido como operador modal de rechazo atenuado o de matización de la información aportada previamente. El siguiente fragmento muestra un empleo de *verás tú* seguido de *según*.

(17) - ¿Qué es lo que hace la gente los fines de semana aquí?

- Bueno.

- Aquí yo creo que el cine el cine de invierno.

- Bueno, *verás tú, según*. Es que está el problema de gente casada o de gente soltera. (Crea, Conversación oral, formalidad baja).

En el plano argumentativo, introduce un argumento antiorientado con respecto a la intervención anterior. A través del empleo de *verás* o *verás tú*, el hablante pone de manifiesto su desacuerdo con la idea expresada por su interlocutor, si bien no se trata de un rechazo excesivamente descortés: el uso del futuro, empleado comúnmente para expresar duda o inseguridad (Gómez Manzano 1988), atenúa el valor disentivo de la estructura. En este sentido, el empleo de *verás tú* conlleva una manifestación más descortés de la disensión que *verás*, por ser la expresión más directa de la oposición de ideas entre los interlocutores y dañar más la imagen negativa del oyente (Brown y Levinson 1978[1987]; Bravo 1999). Como vemos, este tipo de marcadores adquieren un importante peso en la estructura de la conversación, ya que modulan la voluntad de los hablantes en relación al desacuerdo.

4. Conclusiones

En esta contribución hemos realizado una aproximación al funcionamiento de *verás* con la intención de profundizar en el análisis de este elemento, puesto que solo se había efectuado previamente su estudio como marcador interpersonal de

cortesía (Chodorowska-Pilch 2008). En este sentido, hemos comprobado las posibilidades de distribución oracional del elemento, en los que se ha constatado el avanzado grado de gramaticalización de algunos usos de esta forma, que carece de complementos, aparece predominantemente en forma singular y muestra una pérdida del significado léxico original. Estaríamos, por tanto, ante otra forma sujeta a un proceso de gramaticalización generada a partir de un verbo de percepción, una evolución relativamente frecuente, tanto en español como en otras lenguas.

Basándonos en el análisis efectuado sobre las ocurrencias de *verás* localizadas en el corpus CREA (RAE) y en un corpus de conversaciones digitales desarrollado por el grupo Hum 659 – APL, hemos partido de los usos oracionales de la forma, que reflejan ya la fijación progresiva de valores modales. A partir del proceso de metaforización que permite el paso de la manifestación de percepción visual a la expresión de percepción cognitiva, se constatan empleos más gramaticalizados de *verás*, que desarrolla valores modales y metadiscursivos. En lo referente a la expresión de la modalidad, se ha constatado el empleo como marcador modal epistémico de *verás*, que expresa fundamentalmente intersubjetividad. Desde el punto de vista metadiscursivo, la forma *verás* funciona como un conector, un elemento organizador de la información, de tipo catafórico, focalizando la información que sigue.

Los usos en los que el marcador se encuentra totalmente gramaticalizado se sitúan en el plano de la modalidad, donde *verás* marca rechazo hacia la intervención precedente, ya sea solo, ya sea en combinación con el pronombre *tú* pospuesto. En este sentido, resulta interesante destacar las diferencias que entraña la posición del pronombre sujeto *tú* en relación a *verás*, puesto que *tú verás* puede manifestar valores metadiscursivos mientras que *verás tú* opera en el ámbito de la modalidad, expresando un rechazo atenuado de la intervención precedente.

Este trabajo muestra, en suma, la necesidad de adoptar un enfoque multifuncional y modular en el análisis de aquellos elementos sintácticos que se encuentran sometidos a un proceso de fijación, de forma que sea posible describirlos en toda su complejidad.

Bibliografía

- Aikhenvald, A. (2004): *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Albelda Marco, M. (2016): La expresión de la evidencialidad en la construcción *se ve que (que)*. *Spanish in context* 13 (2), 237-262.
- Auchlin, A. (1981): *Mais heu, pis bon, ben alors voilà, quoui!* Marqueurs de structuration de la conversation et complétude. *Cahiers de Linguistique Française* 2, 141-159.
- Bauhr, G. (1989): *El futuro en -ré e ir a + infinitivo en español peninsular moderno*. Kungälv: Goterna.
- Bermúdez, F. (2005). *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Doctoral dissertation: Stockholm University.
- Blanche-Benveniste, C. (2003): Le recouvrement de la syntaxe et de la macro-syntaxe. En A. Scarano (ed.), *Macro-syntaxe et pragmatique. L'analyse linguistique de l'oral*, Roma: Bulzoni, págs. 53-75.

- Bolly, C. (2010): Pragmaticalisation du marqueur discursif tu vois. De la perception à l'évidence et de l'évidence au discours. En Neveu, F., V. Muni Toke, J. Durand, T. Klinger, L. Mondada y S. Prévost (eds.), *Congrès Mondial de Linguistique Française*. Paris: Institut de Linguistique Française, 673-693.
- Brenes Peña, E. (2008): Enunciación y conexión: *vamos a ver*. En Olza, I., M. Casado, y R. González (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 75-86.
- Brinton, L. (1996): *Pragmatic markers in English*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Brinton, L. (2008): *The comment clause in English: syntactic origins and pragmatic development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Briz, A. (1993a): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo". *Contextos IX/21-22*, 145-188.
- Briz, A. (1993b): "Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): su papel metadiscursivo". *Español Actual* 59, 39-56.
- Briz, A. (1998): *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. y A. Hidalgo (1998): Conectores pragmáticos y estructura de la conversación. En Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolío Durán (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, 121-142.
- Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008-2013): *Diccionario de partículas discursivas del español*. [En línea, www.dpde.es].
- Chodorowska, M. (2008): Verás in Peninsular Spanish as a grammaticalized discourse marker invoking positive and negative politeness. *Journal of Pragmatics* 40 (8), 1353-1496.
- Company, C. (2004): ¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español. *Revista de Filología Española LXXXIV* 1, 29-66.
- Cuenca, M. J. y M. J. Marín (2000): Verbos de percepción gramaticalizados como conectores. Análisis contrastivo español-catalán. *Revista española de lingüística aplicada* 1, 215-238.
- De Haan, F. (2001): The relation between modality and evidentiality. *Linguistische Berichte Sonderheft* 9, 201-216.
- Dik, S. C. (1997): *The Theory of Functional Grammar II: Complex and Derived Constructions*. Berlin, Mouton de Gruyter.
- Estrada, A. (2009): Ethos y pedagogía. El marcador de evidencialidad "a ver" en la clase magistral. *Lingüística* 22, 61-80.
- Fleischman, S. (1991): Discourse as space/ Discourse as time: Reflections on the metalanguage of spoken and written discourse. *Journal of Pragmatics* 16, 91-306.
- Fløgstad, G. (2012): Viste: ¿un caso de gramaticalización? En García Negroni, M. (coord.), *Actas del II Coloquio Internacional Marcadores del discurso en lenguas románicas: un enfoque contrastivo*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, 82-88.
- Fuentes Rodríguez, C. (1990): "Apéndices de valor apelativo". En Carbonero, P. y M. T. Palet (ed.), *Sociolingüística andaluza* 5. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 137-196.
- Fuentes Rodríguez, C. (1995): Modalidad y conexión en el español coloquial. *Español Actual* 63, 5-24.
- Fuentes Rodríguez, C. (1997): Los conectores en la lengua oral: *es que* como introductor de enunciado. *Verba* 24, 237-263.
- Fuentes Rodríguez, C. (1998): Estructuras parentéticas. *Lingüística Española Actual* 20 (2), 137-174.

- Fuentes Rodríguez, C. (2000[2015]): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, C. (2005): Hacia una sintaxis del enunciado. *LEA XVII*/1: 33-61.
- Fuentes Rodríguez, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco/Libros
- Fuentes Rodríguez, C. (2013): La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis. *Cuadernos AISPI* 2, 9-30.
- Fuentes Rodríguez, C. (2014): Los límites del enunciado. *Estudios de Lingüística del español* 35, 137-160.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017): El proyecto I+D+I MESA: Macrosintaxis del español actual. El enunciado: estructura y relaciones. *Linred* 14.
- Gallardo Paúls, B. y M. J. Marín Jordá (2005): Marcadores discursivos procedentes de verbos perceptivos en el discurso afásico. *Revista de Investigación Lingüística* 8, 53-94.
- Gamerschlag, T. y W. Petersen (2012). An Analysis of the Evidential Use of German Perception Verbs. *Selected Papers from UK-CLA Meetings* 1, 1-18.
- Garachana, M. (1999): Los procesos de gramaticalización. *Moenia* 5, 155-172.
- Gille, J. (2013): Sobre el uso de los marcadores discursivos *cachai, viste y te fijái* al inicio de turno. En Pardo, N. G., D. E. García da Silva, T. Oteiza y T. Asqueta (ed.), *Estudios del discurso en América Latina: Homenaje a Anamaría Harvey*. Bogotá: Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, 465-484.
- Gómez Manzano, P. (1988): Observaciones acerca del uso de la forma en -ré con valor de probabilidad en español hablado. *Español Actual* 49, 37-51.
- González Melón, E. y H. Hanegreefs (2010): Efectos discursivos de los marcadores *mira y a ver* en contextos argumentativos orales: divergencia vs. convergencia comunicativa. En Cano López, P., S. Cortiñas Ansoar, B. Dieste Quiroga, I. Fernández López y L. Zas Varela (eds.), *Actas del XXXIX Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, 17-29.
- González Ramos, E. (2004): *Por lo visto*: marcador de evidencialidad y sus valores pragmáticos en el español actual. *Interlingüística* 15 (1), 665-674.
- González Ramos, E. (2005): Cómo eludir responsabilidades sobre lo dicho: los signos por lo visto y al parecer (analogías y diferencias en español actual). *Español Actual* 84, 153-158.
- González Ramos, R. (2016): *Por lo visto y al parecer*: evidencialidad y restricción del compromiso con la verdad de un contenido enunciativo. En R. González, D. Izquierdo y O. Loureda (eds.), 129-152.
- González Ruiz, R., D. Izquierdo Alegría y Ó. Loureda Lamas (eds.) (2016): *La evidencialidad en español: teoría y descripción*. Madrid/Frankfurt: Editorial Vervuert/ Iberoamericana.
- Grossmann, F. y A. Tutin (2008): Evidential markers in French scientific writing: the case of the French verb *voir*. En Diewald, G. y E. Smirnova (eds.), *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages*. Berlin/ New York: De Gruyter Mouton, 279-307.
- Heine, B. (2002): On the role of context in grammaticalization. En Wischer, I. y G. Diewald (eds.), *New Reflections on Grammaticalization (Typological studies in language)*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 83-101.
- Hopper, P. (1987): Emergent grammar. *Berkeley Linguistic Society* 13, 139-157.
- Johnson, C. (1999): Metaphor vs. Conflation in the acquisition of polysemy: the case of *see*. En Hiraga, M., S. Chris and W. Sherman (eds.), *Cultural, Psychological and Typological Issues in Cognitive Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, 155-169.
- Lehmann, Ch. (1995): *Thoughts on grammaticalization*. München-Newcastle: Lincom Europa.
- Lehrer, A. (1990): Polisemy, conventionality, and the structure of the lexicon. *Cognitive Linguistics* 1-2, 207-246.

- Marcos Sánchez, M. (2005): A propósito del marcador *por lo visto*. En Santos Río, L. (ed.), *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 777-786.
- Marcos Sánchez, M. (2016): Subjetividad e intersubjetividad en los marcadores evidenciales formados por el verbo de percepción visual *ver* en español. En González, R., D. Izquierdo y O. Loureda (eds.), 153-177.
- Marín, M. J. (2005): Gramaticalització i funció discursiva dels verbs de percepció. *Caplletra* 38, 47-71.
- Martín Zorraquino, M. A. (1994): Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios oracionales asertivos en el español actual. En Demonte, V. (ed.), *Gramática del español*. México: El Colegio de México, 557-590.
- Martín Zorraquino, M. A. (1998): Estructura de la conversación y marcadores del discurso en español actual. En Casas Gómez, M. y M^a D. Muñoz Núñez (eds.), *IV Jornadas de Lingüística*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 223-265.
- Martín Zorraquino, M. A. (1999): Aspectos de la gramática y de la pragmática de las partículas de modalidad en el español actual. En Jiménez Juliá, T., C. Losada Aldrey y J. F. Márquez Caneda, (eds.), *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 26-56.
- Martín Zorraquino, M. A. y J. Portolés (1999): Los marcadores del discurso. En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 4051-4244.
- Martín Zorraquino, M. A. y E. Montolío Durán (coords.) (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y Análisis*. Madrid: Arco/Libros.
- Moliner, M. (1998[1966]): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Montolío Durán, E. (2006): Oraciones finales introducidas por *a ver si*. Construcción gramatical y valores pragmáticos. *VII Congrès de Lingüística General: Actes, del 18 al 21 d'abril de 2006*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Montolío Durán, E. y V. Unamuno (2000): El marcador del discurso *a ver* (catalán *a veure*) en la interacción profesor-alumno. En Bustos Tovar, J. J. (coord.), *Lengua, discurso y texto: I Simposio Internacional de análisis del discurso*. Madrid: Visor, 603-620.
- Montolío Durán, E. y V. Unamuno (2001): The discourse marker *a ver* (Catalán, *a veure*) in teacher-student interaction. *Journal of Pragmatics* 33, 193-208.
- Nuyts, J. (2012): "Notion of (inter)subjectivity", *English Text Construction* 5/1, 53-76.
- Ocampo, F. (2006): Movements towards discourse is not grammaticalization. The evolution of *claro* from adjective to discourse particle in spoken Spanish. En Sagarra, N. y T. Almeida (eds.), *Selected Proceedings from the 9th Hispanic Linguistics Symposium*. Sommerville, MA: Cascadilla Proceedings Projects, 308-319.
- Ortega Olivares, J. (1985): Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices 'justificativos'. *Verba* 13, 269-290.
- Pons Bordería, S. (1988): *Oye y mira* o los límites de la conexión. En M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán (coords.), 213-228.
- Rojas, E. H. (2011). Las formas de segunda persona singular como estrategias evidenciales. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 49 (1), 143-167.
- Ruiz Gurillo, L. (2006): *Hechos pragmáticos del español*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Santos Río, L. (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Sweetser, E. (1990): *From Etymology to Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Tanghe, S., y Jansegers, M. (2014). Marcadores del discurso derivados de los verbos de percepción: un análisis comparativo entre el español y el italiano. *Revue Romane. Langue et littérature. International Journal of Romance Languages and Literatures* 49 (1), 1-31.
- Traugott, E. C. (2003): Construction in grammaticalization. En Joseph B. D. y R. Janda (eds.). *The handbook of historical linguistics*. Malden-Oxford, Blackwell, 624-647.
- Traugott, E. C. (2010): (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: a reassessment. En K. Davidse, L. Vandelanotte y H. Cuyckens (eds.), *Subjectification, intersubjectification and grammaticalization*. Berlin: De Gruyter Mouton, 29-71.
- Willett, T. (1988): A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality. *Studies in Language* 12-1, 651-97.
- Zabalegui, N. (2011): Construcciones *a ver si, para ver si y por ver si*. *Boletín de Lingüística* XXIII 35-36, 171-190.